

EL ECO DE LA VERDAD

Periódico político independiente y de intereses morales y materiales.

SUSCRIPCIÓN

AVILA: un mes..... 1'25 pesetas.
Idem. un trimestre..... 3'50 idem.
Fuera de la capital: trimestre..... 4 id.

PAGO ADELANTADO

AÑO NOVENO

COMPañA GENERAL ABULENSE

CONVOCATORIA

En cumplimiento del artículo 36 de los Estatutos, esta Sociedad celebrará su Junta general ordinaria el día primero de Septiembre del presente año, á las tres de la tarde, en las oficinas de la misma, Sancho Dávila número 1.

La reunión tendrá por objeto oír y discutir la Memoria del Consejo de Administración correspondiente al pasado ejercicio, renovación de Consejeros y el de reformar algunos artículos de la ley social.

Para asistir á la expresada Junta, se depositarán las acciones en la Caja de la Compañía desde la fecha de este anuncio hasta la de la tarde del día anterior á la reunión.

Los poderes ó representaciones, se depositarán así mismo en el domicilio social, un día por lo menos antes del señalado para la junta.

Avila 5 de Agosto de 1898.

El Secretario Gerente,

JORGE NAVARRO Y ALMANSA.

1—2 a

VIERNES 5 DE AGOSTO DE 1898

DECLARACIÓN MERCANTIL

Avila 5 de Agosto de 1898.

Trigo añejo de 55 á 56 reales fanega, nuevo de 46

centeno, de 28 á 29.

Cebada de 20 á 22.

Algarrobas, de 28 á 30.

Harinas: 1.ª extra sistema cilindro á 24 3/4 reales

arriba.

Idem de 1.ª S. de piedra á 24.

Idem de 1.ª P. á 23 y 1/2.

Idem de 2.ª P. á 21.

Harinas de todas clases á 6 y 3/4 reales arropa.

Tendencia á la baja.

Servicio de nuestros corresponsales.

Valladolid.—La entrada en los almacenes gene-

rales de Castilla ha sido de 100 fanegas de trigo,

que se pagaron á 50 rs. una.

El Canal han entrado también 200 fanegas de

trigo que se pagaron á 50 rs. una.

Seguillo á 40 reales fanega.

Centeno á 36.

Cebada á 23.

Algarrobas á 21.

Algarrobas á 28.

Patatas á 5 rs. arropa.

Harina de primera á 22 reales arropa.

Idem de segunda á 21.

Idem de tercera á 20.

Idem tercerilla á 10.

Harina de cuarta á 17 rs. fanega.

Seguillo á 12.

Patatas á 8.

Salamanca (Valladolid).—Han entrado en el merca-

do hoy 130 fanegas de trigo nuevo, que se pagaron

á 50 rs. las 94 libras.

Tendencia del mercado sostenida.

Tempo, de calor.

Estado de los campos, segundo trigos.

Salamanca.—Los precios que han regido en este

mercado son:

Trigo á 50 rs. las 92 libras.

Cebada á 23 1/2 rs. fanega.

Centeno á 38 rs. las 90 libras.

Patatas á 18 rs fanega.

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS EXCEPTO LOS FESTIVOS

PROPIETARIOS

D. ESTEBAN PARADINAS LÓPEZ.—D. PABLO HERNÁNDEZ DE LA TORRE

Avila 5 de Agosto de 1898.

OFICINAS

14—Calle de Tomás Pérez—14

Toda la correspondencia se dirigirá al Director
No se devuelven los originales.

NÚM. 798 (de la 2.ª época.)

Burgos.—Los precios del mercado de hoy son:
Trigo á laga de 48 á 50 rs. las 92 libras, id. mocho de 50 á 52, id. rojo á 50.

Centeno 36.

Cebada 21.

Avena 20.

Yeros 36.

Algarrobas á 36.

Garbanzos de 80 á 90.

Harina de primera 26 rs. arropa, de segunda 25.

Salvados de primera 22 rs. fanega, de segunda 19, de tercera 12.

Patatas 7 rs. arropa.

Tendencia del mercado, en baja.

Los trigos nuevos se han pagado de 45 á 46 rs.

Belorado (Burgos).—Entraron 150 fanegas de tri-

go próximamente, á los precios siguientes:

Trigo rojo de 50 á 52 rs.

Centeno á 30.

Cebada de 21 á 22.

Avena 17.

Yeros 41.

Alholba 43.

Garbanzos de 120 á 160.

Alubias 56.

Salvados de primera á 18, de segunda á 16, de tercera á 14.

Patatas á 4 rs. arropa.

Zamora.—Los precios que han regido en el mer-

cado celebrado hoy han sido los siguientes:

Trigo bueno á 53 reales fanega.

Centeno á 30.

Cebada de 24 á 25.

Algarrobas á 27.

Guisantes de 44 á 45.

Harina de primera 23 rs. arropa, de segunda 22.

Codojan á 21.

Alubias á 80 rs. fanega.

Garbanzos cocheros á 140.

Vino tinto á 18 reales cántaro.

MIRANDO AL FONDO

Si fuésemos á juzgar solo por exterioridades, podríamos decir que hasta ahora apenas si se han preocupado nuestras clases sociales con las guerras incuas que ha venido sosteniendo nuestra patria desde que fué lanzado en Cuba el grito de Baire.

Cuando empezó á correr por toda la prensa del mundo la especie de que la escuadra yankee se disponía á arribar á España para bombardear los puertos principales de la Península era tal la alarma que se apoderó de las gentes, que disminuyeron de un modo asombroso las listas de veraneantes que hoy, gracias á haber desaparecido aquellos temores, han vuelto á aparecer como en años anteriores, viniendo á demostrar plenamente que para nosotros no es un motivo de alteración en nuestras costumbres lo que pueda ocurrir, y que hay dinero de sobra digan lo que quieran los que no se explican el hecho de que las listas de la suscripción nacional que publica la *Gaceta* no alcancen una cifra digna del patriotismo de nuestros capitalistas.

No hemos de culpar solamente de esta indiferencia dañina á las clases elevadas, ya que puede observarse en el asunto las mismas faltas que condenamos.

Parte de esta aparente despreocupación hay que atribuirla á que nuestro pueblo no se ha penetrado todavía de los quebrantos que á todos esperan el día ya próximo en que se haya de normalizar nuestra situación y que, dejando aparte posibles complicaciones que no quisiéramos llegasen á ser un hecho, ha de exigir á todos sacrificios en consonancia con la magnitud de la empresa que realizó nuestra patria por defender su honra y su derecho.

Hasta ahora, mal que bien y salvo algunos soportables aumentos en las contribuciones, las cargas de la guerra no han dejado sentir toda la fuerza de su peso sobre las clases contribuyentes y los empleados lo mismo que las clases pasivas han cobrado puntualmente sus haberes sin nuevo descuento; no somos nosotros tan pesimistas que creamos que pueda venir para España una situación desesperada, pero no juzgamos tampoco esté demás apuntar ligeramente la idea de que son precisos sacrificios que afecten á todos, si se quiere que entren en vías de curación las heridas de la patria.

Seguramente que los que tanto trabajarán un día y otro por la guerra hubiesen hecho mayores beneficios á su país exponiéndoles la verdad de la situación y los males que necesariamente habían de sobrevenirnos, pero el daño está hecho y más que en señalar las culpas debe pensarse en la reforma de lo que clama arreglo.

Confiamos en que bajo esta superficialidad bien condenable no se habrán amortiguado las virtudes de nuestro pueblo, y en que éste, haciéndose cargo de la situación, sabrá prestar su concurso como un solo hombre á la obra que se ha de emprender cuanto antes, si se quiere que nuestra patria ocupe el lugar que merece y le han conquistado su bravura y desprecio á las ideas egoistas que inspiran hoy á las naciones.

UNA EXCURSIÓN A GREDOS

Cúmpleme en primer término manifestar la más cordial gratitud á mis compañeros de viaje Sres. Agero de la Torre, Médico de este pueblo, Onteniente, del de Hoyos del Espino, Jiménez, Maestro particular de esta y á Moisés Gutiérrez, guarda de las cehesas que en este partido posee el marqués de la Torre-cilla, por su deferencia hacia mí, no queriendo llevar á cabo la excursión que á las gigantescas montañas de Gredos tenían proyectada, esperando mi regreso de la Villa y Corte con el exclusivo objeto de que pudiera acompañarles.

Y cumplido este deber, ahí va un esbozo de lo que fué nuestra visita á la célebre sierra. Dispuesto todo lo necesario, salimos de

este pueblo el viernes 29, ginetes en magníficos caballos, preparados á escalar con el menor deterioro posible de cuerpos y traques las elevadas crestas, que a nuestra vista se ofrecían, pero el hombre propone y Dios dispone, como verán los pacientes lectores de *El Eco* si quieren seguirme en nuestra marcha por aquellas regiones.

La primera etapa del viaje, llevóse á efecto felizmente, salvo alguna que otra caída de los excursionistas, llegando sin novedad después de tres horas de camino, por *carretera*, al chozo del Prado del Puerto, donde después de descansar, y tras suculenta cena fuimos obsequiados por los pastores de aquellos lugares con un magnífico postre, postre clásico, consistente en migas con leche, ¿pero qué leche! ni la famosa de las Navas podía compararse con ella. Después de un rato de preguntas á los amables anfitriones nos retiramos á dormir, pero la noche fué Toledana, porque los amigos Onteniente y Jiménez se propusieron que los demás no lográramos conciliar el sueño consiguiéndolo en parte, gracias á las *cuernas* de agua con que rociaron nuestras ropas, pero en el pecado llevaron la penitencia, pues queriendo el primero repetir la suerte, al buscar agua con que proseguir su tarea se metió de patitas en un arroyo, y al segundo por dormir al sereno le cayó encima un chaparrón mayúsculo.

La primera parte de la segunda etapa se hizo admirablemente hasta la misma falda de la montaña, pero allí empezó lo más lastimoso; á pié, sufriendo grandes trabajos cayéndose uno, levantándose otro, unos ratos á *gatas*, otros dando tropezones y rendidos de cansancio, logramos escalar la cúspide de la montaña desde la cual se oivisa, á vista de pájaro, la famosa laguna.

Hermosísimo espectáculo se mostró á nuestra vista, digno de ser descrito por pluma que se traiga más *enjundia* que la modestísima mía. Imponentes moles de rocas cruzadas de horrorosos precipicios y enormes ventisqueros; los célebres *hermanitos* de Gredos, el callejón del Lobo y el montón de trigo formando una especie de corona y en el centro, cual límpido brillante, la célebre laguna.

Grandioso cuadro, en que la obra del Supremo Hacedor aparece en toda su imponente magestad.

Tras de una penosa bajada por un precipicio y derrumbaderos, logramos llegar á la orilla de la laguna, pero antes la suerte nos depará otro espectáculo interesantísimo, la vista de una manada de cabras monteses que tranquilamente descansaban en uno de los riscos de la sierra.

Sin duda logramos hacernos propicios á los dioses como dijo el ilustre *Velislí*, pues no solo tuvimos la suerte de verlas sino la de dispararlas veinticinco tiros á 250 metros de distancia, hasta hacer blanco en algunas de ellas, pero sin conseguir cobrar ni una pieza, aunque quedándonos el *consuelo* de que si alguna hubiera muerto, allí hubiera permanecido abandonada, por ser dicho risco inaccesible á la planta del hombre.

Desesperanzados de los nulos resultados de la cacería dimos descanso á nuestros cuerpos en las orillas de la legendaria laguna, acerca de la cual corren tan disparatadas historias.

No tiene esta las dimensiones que la mayoría del vulgo la atribuye; su extensión es apro-

ximadamente de unos 250 á 300 metros, de figura elíptica irregular parecida á la de unos lentes, su profundidad, empieza á ser bastante en las mismas orillas, y lógicamente ha de ser mayor en el fondo, por ir en aumento el declive de las montañas que forman el lecho de aquel inmenso depósito de agua, y por no tener la laguna más salida para sus aguas que la de un pequeño desfiladero. Estas son cristalinidad, extremadamente frías y bastante agradables al paladar. Las aguas, en su salida al precipitarse por las rocas, forman magníficas cascadas y pequeñas lagunas en las que se crían exquisitas truchas que saboreamos con fruición, pues el maestro Jiménez se nos reveló como habil pescador logrando coger un par de libras que vivitas y coleando pasaron á la sartén y de allí á nuestros decaídos estómagos. Una vez satisfecha la imperiosa necesidad de reanimar nuestras fuerzas empezó el *viacrucis* de dar vuelta á la sierra para en seguida emprender el *culoario* del descenso y por último el de subida á nuestro *hotel*; las caídas en esta parte de la excursión fueron innumerables, los destrozos en nuestra indumentaria fueron de tal cuantía que así únicamente puede comprenderse que muchas gentes llamadas injustamente salvajes no usen otro traje que el de Adán; todo esto sin contar los sudores y fatigas que nos proporcionaron las doce horas de camino por aquellos vericuetos, pero dice el refrán que el que algo quiere algo le cuesta y no habíamos de disfrutar sin ningún tropiezo el placer de llegar á 2650 metros sobre el nivel del mar, sentarnos en la plaza de Almanzor, codearnos con los señores hermanitos y ver á nuestros pies, gran parte de las provincias de Avila, Toledo, Salamanca, Madrid, Cáceres y Badajoz.

Llegados á nuestro alojamiento cenamos y tras de 10 horitas de sueño emprendimos el regreso llegando á esta el domingo 31 á las seis de la tarde sin novedad en nuestra importante salud satisfachísimos de haber podido gozar de uno de los más bellos espectáculos que ofrece la Naturaleza y que merece que todos cuantos sienten admiración por ella se den un paseito por las sierras de Gred. s.

¡Bien es verdad, que si fuesen muchos los visitantes de la laguna, perderían estos lugares el tinte misterioso y poético que, como á todo lo emigrático y desconocido les ha rodeado hasta hoy.

Navarredonda 2 de Agosto de 1898.

F. HERNANDEZ DE LA TORRE.

LOCAL Y PROVINCIAL

EL CASINO ABULENSE

Hemos recibido hoy la circular que la Junta directiva del *Casino Abulense* dirige á todos los socios y por ella vemos que llegados por fin á un acuerdo con D. José Alvarez Portal, propietario de la finca donde estaba situado el antiguo *Círculo de Recreo* se instalará en ella el *Casino Abulense*.

El Sr. Portal se compromete á entregar completamente terminada la edificación de su casa en la misma forma en que estaba antes del incendio, para el día 1.º de Octubre próximo, haciendo las obras bajo la inteligente dirección del ilustrado arquitecto municipal D. Emilio González y comprometiéndose á construir la escalera con mayor amplitud que la que tenía.

El *Casino Abulense* tendrá tres clases de socios; *fundadores* ó *de número*, *transeuntes* y *accidentales*, como se desprende de las condiciones que copiamos á continuación:

1.º Los socios serán de tres clases; fundadores ó de número, transeuntes y accidentales.

2.º Para ser socio fundador ó de número se pagará como cuota de entrada veinticinco pesetas y una cuota mensual de cuatro pesetas.

3.º Los socios transeuntes no pagarán cuota de entrada, pero la mensual será de cinco pesetas. A los treinta meses seguidos adquirirán el título de socios de número.

4.º Los socios accidentales pagarán una cuota de dos pesetas cincuenta céntimos mensualmente.

Serán conceptuados socios accidentales exclusivamente los jóvenes mayores de 18 años que siendo ó no hijos de socio no disfruten de cargo ó empleo retribuido. Los derechos de estos socios son puramente personales.

5.º Los que tengan su residencia fija en Avila y deseen ser socios de número, después de la fecha de estar constituido el *Casino* con estas bases ó sea después del mes de Agosto próximo, pagarán cuota de entrada de cincuenta pesetas y la mensual de cuatro pesetas.

6.º Del mismo modo, los que residiendo en la localidad con esta fecha se inscriban como socios transeuntes en época posterior pagarán la cuota de siete pesetas durante treinta meses, para optar al carácter de socio de número.

Con el propósito de entregar el proyecto de los Talleres de Administración militar, ha llegado á Avila nuestro querido amigo el distinguido arquitecto D. Angel Barbero.

También ha regresado de Valencia el alcalde de Avila Sr. Crespo, y con tal motivo, esperamos que el proyecto recibirá algún empujón haciéndole dar un nuevo paso en el camino que le separa de ser un hecho real y tangible.

Ha regresado de su larga excursión por el partido del Barco, nuestro querido compañero de redacción D. Julio Escobar.

El ministro de la Guerra ha dispuesto, teniendo en cuenta la dificultad de comunicaciones con las Antillas, que los individuos destinados á Cuba que se hallan con licencia, continúen en sus casas sin derecho de haber ni pan, hasta que pueda definirse la situación de los interesados.

De la noche á la mañana—según *El Correo de Burgos*—se ha descubierto en la sucursal del Banco de España en aquella plaza una defraudación que asciende á la suma de 60.000 duros.

Hasta ahora no se sabe cómo ha podido cometerse el robo, ni quines sean los autores ó el autor de él.

Hemos tenido el gusto de ver el muestrario de la Casa del Sr. Coipel de Madrid, cuyo laboratorio, montado con los aparatos más modernos conocidos, obtiene productos que no vacilamos en afirmar superan á los extranjeros, no solo por su pureza, sino que también por la presentación; si á esto añadimos que los precios compiten con los de las demás casas, tanto nacionales como extranjeras que á este se dedican, no extrañara á nadie que los farmacéuticos, á la vista del muestrario, hayan hecho pedidos de importancia, con lo cual sirven los intereses del público, favoreciendo la industria nacional.

Felicitemos al Sr. Coipel por su laboriosidad y por el sacrificio que en bien de España ha hecho, dedicando sumas tan cuantiosas como precisa el montar por sí solo un establecimiento de esta índole; y felicitamos á los farmacéuticos por las ventajas que esto les ha de reportar dejando de dar su dinero al extranjero que tanto ha cuidado en esta ocasión de favorecerlos.

Tenemos entendido que el representante de la referida Casa recorrerá los pueblos de más importancia de la provincia.

Sr. Alcalde.

Los muchos paseantes que á diario circulan por la carretera de las Hervencias, están expuestos constantemente al peligro de ser atropellados por los innumerables tanto como imprudentes ciclistas, que escojen aquellos lugares para hacer su aprendizaje.

Bueno es confiar en la Providencia porque sabido es que ésta vela, desde muy antiguo, por los desgraciados, pero no tanto, Sr. Alcalde, que vayamos á dejar exclusivamente el cuidado de nuestra integridad corporal á los cuidados de quien, si se dedicase exclusivamente á tales *pequeñeces*, haría innecesaria é inútil la constitución de autoridades como la que V. S. ejerce.

A Dios rogando y con el mazo dando: bueno es confiar, repetimos, en la Providencia, mas no estorbarían los desvelos y cuidados de la autoridad municipal, siempre que vayan encaminados á proteger á los transeuntes, que, cual V. S. van á pié, por no tener coche.

Protección que en bien de los infantes pedimos á V. S. contra las demasías é imprudencias de los señores ciclistas que se entre tienen en pasar y repasar todas las tardes con vertiginosa celeridad, desconociendo ó olvidando las previsiones de las Ordenanzas municipales é importándoseles un ardite de las personas á quienes pueden atropellar y de las autoridades que si quisieran, como deben, pudieran poner coto á tales abusos.

¿Nos girá V. S. Sr. Alcalde?

Tenga en cuenta que han de agradecerse muchos de sus administrados, los cuales, de este modo, conservaran gratos recuerdos de la gestión del cargo que de nuevo ha empezado á ejercer.

A última hora y cuando nuestro querido amigo D. Pedro Castillo se disponía á pintar las decoraciones necesarias para el estreno de la Revista Local, los accionistas del Teatro han dispuesto que si dicha revista se estrena tiene bastante con el *magífico* decorado que posee nuestro coliseo.

De modo que no se estrenarán dichas decoraciones á pesar de que como comprenderán nuestros lectores D. Pedro del Castillo se encargaba del decorado por amor al arte y por la amistad que le une con uno de los autores de la obra.

Hoy terminará la elección y se hará el escrutinio para cargos de individuos de las Juntas directivas de los Colegios de médicos y farmacéuticos de esta provincia.

Ignoramos el resultado á la hora de cerrar nuestra edición.

En el de farmacéuticos parece ser que á última hora ha habido alguna marejada por no estar muy conformes ciertos colegiales con lo hecho por la presidencia interina.

Daremos cuenta de los individuos que han sido elegidos.

La matrícula ordinaria en la escuela especial de Veterinaria de León quedará abierta desde el día 15 hasta el 30 de Septiembre próximo, abonando 25 pesetas en dos plazos por grupos de cuatro asignaturas, ó 15 pesetas por cada una de ellas sueltas.

Recordamos á los mozos del actual reemplazo, declarados soldados, cortos, inútiles y condicionales, la conveniencia y necesidad de que se provean del correspondiente pase que podrán recoger todos los días laborables en las oficinas de Secretaría del Excmo. Ayuntamiento.

Se trata de celebrar una Asamblea de maestros públicos en la Universidad Central, con permiso de la autoridad militar, los días 16, 17 y 18 del presente mes, para tratar del estado del Montepío del Magisterio y estudiar los medios que pueden emplearse para reforzar los ingresos.

Se confía en que acudirán maestros de todas las provincias, por tratarse de asunto de vital interés para tan respetable clase.

En el Gobierno civil se ha recibido un despacho telegráfico del señor Subsecretario del ministerio de la Gobernación, interesando se proceda á la detención preventiva del llamado Johan Crivan, cojero de la Caja de Ahorros de Huérfanos de Orad, (Hungria), acusado de robo de 259 400 florines.

Un pedrisco ha destrozado por completo los sembrados en Mirueña, Hurtumpascual y Gallegos de Sobrinos.

El diputado á Cortes por esta capital, señor Sánchez Albornoz, trabaja para que se condene la contribución de estos pueblos, que han comenzado ya instrucción de los oportunos expedientes.

Dada la miseria en que las tormentas últi-

mas vienen a sumir á los vecinos de los alrededores, la medida será justa y digna del mayor aplauso.

Se ha inaugurado solemnemente en Salamanca el alumbrado eléctrico establecido por la «Unión Salmantina», sociedad creada por los vecinos que se han suscripto contribuyendo con acciones de 100 pesetas.

Bañdijo las máquinas el señor Obispo asistieron al acto la prensa y las autoridades.

La luz resulta inmejorable y la prensa salmantina hace grandes elogios de la instalación de la que dice es de las más completas y reúne mayores adelantos de las hasta ahora concebidas.

La prensa salmantina se expresa en términos tan encomiásticos, que, á creerla, la eléctrica en aquella capital, gracias á la nueva instalación, es la mejor que alumbró á la población alguna española.

La función anunciada para mañana sábado promete ser una solemnidad, pues además de celebrarse el beneficio de la hermosa y simpática (aquí sí que encaja bien y en perfecta unidad lo de hermosura y simpatía) primer triple Sta. Eutalia González; se pondrá en escena *El Juramento*, obra que á sus indubitables méritos une el de ser interpretada por la beneficiada y el resto de la compañía solo con verdadero amor sino también con esto es lo positivo, con gran acierto y satisfacción completa del público.

Además de *El Juramento* se representará mañana *El Cabo Primero*, en el que también distingue también el notable cuadro de zarzuela dirigido por el Sr. Bauzá.

Mañana anunciaremos las funciones que por tarde y noche se celebrarán el domingo.

La notable compañía que con tanto aplauso ha venido actuando en el teatro Principal véase precisada, por la necesidad de cumplir anteriores compromisos, á poner término á la campaña que en Avila viene realizando.

Mañana y el domingo se celebrarán las últimas funciones, saliendo el lunes el señor Bauzá y todos sus compañeros para Peñaranda de donde después de algunas funciones dirigirse á Salamanca.

GRATITUD

Nuestro querido amigo el Sr. Sánchez Albornoz, deseoso de hacer público su reconocimiento á cuantos se han interesado en las gracias que le afligen, dirígenos la siguiente carta que con mucho gusto publicamos:

Sr. Director de EL ECO DE LA VERDAD.

Mi distinguido amigo: En la imposibilidad de darle las gracias y de demostrarles mi reconocimiento á la infinidad de amigos y vecinos, por las muestras de deferencia que me vienen dando con motivo del fuego que tuvo lugar en la casa de mi propiedad de la calle del Duque de Alba, en la noche del 2 del actual, y de la pequeña herida que sufrí en el siniestro, ruego á Ud. se sirva hacer público en el periódico que tan dignamente dirige lo agradecido que les estoy á todos por las pruebas de cariño que me vienen dando.

Asimismo, deseo hacer público, mi reconocimiento á las Autoridades, personal de bomberos y á cuantos me honraron con sus trabajos en la noche del siniestro.

Dándole las gracias anticipadas se repite Ud. affmo. amigo y s. s.

q. b. s. m.

Félix S. Albornoz.

Avila 4 de Agosto de 1898.

EL CONFLICTO CON LOS ESTADOS UNIDOS

LA GUERRA

Para la provincia.

IMPRESIONES

Précenos preferible suprimirlos hoy por

que los más importantes sucesos con e'la relacionados estan por venir y porque apenas ha podido traslucirse nada de las conferencias celebradas por el Sr. Sagasta con los hombres del Parlamento, á pesar de la franqueza con que el Sr. Romero Robledo se ha expresado delante de los periodistas.

Hay que tener en cuenta que el Sr. Sagasta no tiene nada de lerdo y que, como conoce bien al Sr. Romero Robledo, habrá tenido muy buen cuidado al darle cuenta de ciertos secretos, de no exponerle con demasiada claridad otros.

De todos modos, bueno es consignar la opinión general entre todos los políticos, los cuales, en su mayoría, muéstranse partidarios de la paz.

El Sr. Romero Robledo sigue queriendo la guerra, ó mejor dicho, anhela como siempre, un cambio de ministerio, pero sin dar un programa en el cual se exprese cómo y con qué medio contaría el nuevo Gobierno para proseguir la guerra. En último término, añade el batallador exministro, si habia de celebrarse el fin la paz, sería cuando debiera ser de nuevo llamado al poder el Sr. Sagasta.

Eterna obsesión del Sr. Romero Robledo.

¡Las crisis! ¡Los cambios del personal!

Hasta en circunstancias como las presentes trata de intercalar una de siete á ocho días al antiguo jefe de los húsares y hoy lugarteniente de Weyler.

Por lo demás, los sucesos de la guerra marchan con la misma desesperante monotonía con que vienen realizándose en perjuicio de España.

Veamos lo más importante de lo que acusa el cable.

De Cuba.

Calixto García en Mayarí.—Las plazas de Manzanillo y Gibara.

Calixto García ha anunciado á la Junta revolucionaria cubana que se ha apoderado de Mayarí haciendo prisioneros á quinientos soldados que tenían dos cañones.

Añade que varias guerrillas cubanas se pararon á sus filas antes de comenzar el combate y facilitaron el triunfo.

Se dice en Washington que el gobernador militar de Manzanillo ha ofrecido capitular y entregar la ciudad á Calixto García si este consiente que las fuerzas españolas salgan de la población con armas y bagajes.

Gibara ha sido ocupada por los insurrectos después de abandonarla las fuerzas españolas. No tuvieron aquellos que disparar un tiro.

De Puerto Rico.

Los isleños filibusteros.—Concentración de tropas.—Los yanquis avanzan—Momentos críticos.

Resulta, en efecto, que casi todos los naturales de la isla sienten verdaderos deseos de cambiar de amo, y así lo indican las frecuentes deserciones realizadas por batallones enteros de voluntarios.

La traición cunde y esto hace indispensable que se modifiquen algun tanto los planes del general Macías.

Dice este que ha habido algunos pequeños encuentros pero sin importancia.

Los yanquis avanzan y van posesionándose de muchas poblaciones importantes de la isla.

El general Macías sigue concentrando todas las defensas en San Juan, capital de la isla.

He aquí un extracto de los partes oficiales. «Voluntarios se desorganizan abandonando sus armas no quedando en esta ni la tercera parte.

Enemigo desde Ponce adelantando fuerzas de caballería en dirección Ocano ocupado por dos compañías y guerrilla batallón Patria.

Al hacer enemigo desembarco en Arroyo apoderaronse del pueblo.

Voluntarios nada hicieron.

Levantada partida en San German.

Contra enemigo situado en Arroyo he reconcentrado tres guerrillas.

Anoche á la una sorprendió avanzó las consiguiendo penetrar algo en el pueblo.

Dispersada por tropas partida de San German, con bajas; cogidos fusiles y municiones.

Desembarcadas más tropas en Arroyo.

Sigue movimiento buques alrededor isla, amagando desembarco en varios puntos.

¡Bonita situación como verán nuestros lectores.

De Filipinas.

Los prisioneros.—Sin rendición.—Tagalos y yanquis.—De Visayas.

El consul americano en Hong Kong asegura que todos los prisioneros, incluso los eclesiásticas, son tratados por el cabecilla tagalo con todas las consideraciones y respetos debidos.

Del despacho se ha dado traslado á Monseñor Martinelli para que este á su vez le transmita á Monseñor Rampolla como contestación á las observaciones del Vaticano.

Los defensores de Manila siguen dando muestras de su heroísmo sin que hasta la fecha haya el menor dato que permita asegurar la próxima rendición de aquellos valientes. Sabese, sin embargo, que la situación de Augustin es muy crítica.

Siguen los tagalos rebeldes mostrando hostilidad hacia los yanquis y las deserciones crecen de día en día. ¿Qué sucedera?

De Visayas ha teleografiado el general Rios y hasta ahora aquella isla no ha sentido los influjos de la proximidad de los yanquis.

La Paz.

Mucho puede hablarse de las negociaciones que se llevan á efecto y puede asegurarse que según todos los signos, señales y síntomas, muy pronto será un hecho el tratado de paz y amistad entre los expoleadores y los explotados.

El derecho de la fuerza se sobrepone, como siempre, á la fuerza del derecho, y ello hace que al finalizar este indecente siglo pueda cometerse la enorme injusticia de que está siendo víctima nuestra patria.

No decimos más, porque las condiciones de paz no se saben aún con certeza.

ULTIMOS TELEGRAMAS

Principios de soberanía.—Pro-

tección á la industria española.—Ponce.

Madrid 5 (2'30 t.)

El general Miles, en nombre de su gobierno, ha promulgado un decreto estableciendo el arancel por que ha de regirse Puerto Rico.

Para las mercancías españolas establécese la bonificación de un 10 por 100.

El puerto de Ponce se ha abierto al comercio universal.

Condiciones de paz.—Puerto Rico yanqui—Islas Marianas.

Madrid, 5 (3'15 t.)

Llegan noticias autorizadas de New-York, revelando las condiciones de paz aceptadas por el Gobierno español.

Son estas; independencia de Cuba, cesión de Puerto-Rico y las islas Marianas, y objeto de negociación ulterior, pero suspendidas las hostilidades, la concesión de una estación carbonera á los yanquis en el archipiélago filipino.

Corresponsal.

VENTA DE CUATRO CASAS Y UNA HUERTA SITAS EN ESTA CIUDAD

Una en la calle Ancha de San Francisco, señalada con el número 10, consta de planta baja, con corral, panera y piso principal. Otra en la calle de San Juan de la Cruz, número 5, de planta baja, principal y segundo. Otra en lo Cuesta de Gracia, número 22, de planta baja y principal, con su corral y panera. Otra en la plazuela de la Feria, número 16, de planta baja y principal, con su buen corral y una huerta al sitio del Cucadero, destinada a hortaliza, con su noria y pozos.

Del precio y condiciones informará el Procurador de los tribunales de esta capital don Ricardo Garcia Sanchez, San Segundo, 42.

1—6

TIP. DE CAYETANO GONZÁLEZ HERNÁNDEZ

ardientes y sanguinolentos reflejos, los pinos de un bosquecillo tras el que estaba la fábrica.

Detuviéronse ambos oprimiéndoseles el corazón y experimentando el mismo presentimiento.

—¿Ves eso, Juan Marcos?

—¿Será que los prusianos están en la aldea?

—¿Qué! ¿Te figuras que el fuego es en Saint-Viâtre? ¿Es que no te parece que el fuego está mucho más cerca de nosotros?

—¿Es que entre las últimas casas del pueblo y el sitio en que nos hallamos no hay más que nuestra fábrica!

—¡Corramos para ver lo que es!—dijo Juan Marcos por toda respuesta.

Al cabo de un cuarto de hora hallábanse al otro lado del bosque de pinos y lanzaron un grito de desesperación al ver que su fábrica estaba ardiendo por los cuatro costados á la vez, y que el viento, que por desgracia soplaba con fuerza, contribuía á que el incendio fuese en aumento.

El espectáculo no podía ser ni más lamentable ni terrible; los techos se hundían con el estrépito de la fusilería; en el interior habia desaparecido ya todo y entre las cuatro paredes exteriores ardía en un hogar inmenso todo lo que quedaba de la fortuna de los desgraciados amigos, muebles, máquinas, cebándose el fuego con los entarimados y el maderamen grueso de los techos y paredes.

Dominados por un pesar inmenso, irresistible, sentáronse emocionados en el borde del camino y apoyados el uno en el otro, lloraron silenciosamente.

Era inútil tratar de apagar el incendio y desde el sitio en que se hallaban vieron que los vecinos de los alrededores lo intentaban formando la cadena para llevar agua; pero cuando todos se convencieron de que no podían hacer nada y de que la fábrica seguía ardiendo, á pesar de todo; que no habia remedio, en una palabra, fuéronse alejando poco á poco diciéndose quizá que como la fábrica estaba aislada, no corrían peligro las demás cosas.

Encamináronse Sansón y Juan Marcos hacia la aldea; ¿qué iban á hacer? No lo sabían, pero, ¿no se veían, á la sazón, en la necesidad de pedir hospitalidad á algún amigo?

una pasión? ¿No os decía yo en otro tiempo que él lo era todo y yo nada? Toda su vida es una serie continuada de sacrificios y fué por mi por quien los hizo; ¿qué habría sido de mi vida si no hubiese expuesto tantas veces la suya? ¿Queríais que agradeciese yo tanto sacrificio robán lole vuestro corazón y vuestro amor?

Escuchóle Teresa y comprendió lo que quería decir con sus miradas. A su vez contestó á sus miradas, y con los ojos le dijo:

—Te amo; pero para probarte cuán grande es mi amor, llegaré sin vacilar hasta consumir el sacrificio.

Sorprendió Sansón esas miradas y observó á los dos. Vió que las lágrimas empañaban los ojos de Teresa; ¿que significaban esas lágrimas?

Escuchán lo lo que decía Juan Marcos, no podía Teresa disimular su emoción; latía con fuerza extraordinaria el corazón; estaba á punto de hacer traición! ¡Todo revelaba en ella que amaba!

Pero ¿á quién?

Miróla Sansón y las dudas volvieron á apoderarse de su ánimo. Volvióse entonces y contempló á Juan Marcos, al que vió muy satisfecho contándole todo y rindiendo público homenaje á su audacia y tan conmovido relatando de qué manera le habia salvado la vida que una vez más se desvanecieron sus dudas.

Al cabo de una par de horas, despidiéronse, abandonando el castillo y cruzando los campos para dirigirse á su fábrica. En el momento en que atravesaban por entre unos setos, vieron á lo lejos un hombre que se dirigia hacia ellos.

Los dos hermanos tenían muy buena vista y le conocieron enseguida.

—¿Es Clemete de Trécourt!—dijeron á una.

En efecto; era el hijo de Guy que seguía su camino con la cabeza inclinada y aún no los habia visto.

Ocultáronse Sansón y Juan Marcos tras uno de esos matorrales tan comunes en Sologne, y cuando pasó por delante de ellos, saliéronle al encuentro, colocándose á los dos lados del camino para impedirle que pasase.

El efecto que produjo esta maniobra en Clemente, fué instan-

SECCIÓN DE ANUNCIOS

CENTRO GESTOR DE NEGOCIOS

DE DON CAYETANO GONZALEZ HERNANDEZ

Esta casa, que cuenta con un Establecimiento tipográfico montado con los últimos adelantos, se encarga de cuantas impresiones se la confíen, ya sean ordinarias ó lujo, así como de toda clase de encuadernaciones, á precios muy económicos.

Los señores Secretarios de Ayuntamientos y Juzgados municipales, encontrarán en este Establecimiento cuantos impresos necesiten en sus respectivas oficinas á módicos precios que se indican en el catálogo publicado y repartido, haciéndose á gusto del cliente cuantos modelos se le encarguen, ya sean oficiales ó particulares. Especialidad en tarjetas, facturas, membretes, esquelas de funeral y obras de todas clases.

TOMÁS PÉREZ, 14, ÁVILA

En dicho centro se imprime

EL ECO DE LA VERDAD

DIARIO DE LA TARDE

Periódico político independiente de intereses morales y materiales.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN AVILA un mes	1'25 pesetas.
Trimestre	3'50 idem.
Fuera de la capital, trimestre. .	4 idem.

Anuncios á una columna, á 10 céntimos línea; comunicados á precios convencionales.—Los anuncios pagarán como impuesto, con arreglo á la nueva ley del Timbre, 10 céntimos por inserción.

Pago adelantado.

taneo: detúvose ahogando un grito de terror; retrocedió, púsose muy pálido y miró hacia atrás con intención de huir.

No lo habría podido hacer, sin embargo, porque sus piernas se negaban á sostenerle.

—Comprendo vuestro asombro—le dijo Sansón con irónica cortesía—porque supongo que no os figurabais encontraros aquí.

—¿Yo? ¿yo?—balbuceó el miserable.—¿Que queréis decirme por que?

—¡Ya lo creo que os lo diré! Como no tengo ningún motivo para andar con miramientos y ocultároslo. Primero porque hace cuatro ó cinco días me ossequiásteis en el bosque de Orleans con un balazo que á poco más me deja en el sitio, lo que no sucedió, á Dios gracias, porque á pesar de haberme apuntado muy bien al corazón, solo me disteis en el brazo.

—¡Yo hice eso! ¡Yo!—exclamó Clemente castañeando los dientes. Estaba aterrado.

—No fué esto solo—siguió diciendo imperturbable Sansón—sino que además os olvidásteis de que érais francés. Para satisfacer vuestros odios personales, hicisteis traición á vuestros compatriotas yendo en busca de los alemanes, y revelándoos el sitio en que se acampaban unos cuantos valientes de cuya muerte sois responsable...

Lo inminente del peligro que imaginó que corría, contribuyó á que Clemente recobrase su sangre fría.

—Está visto que tengo que habermelas con un loco—dijo.

—Por desgracia para vos, aquellos á quienes quisisteis quitar de en medio viven aún. No conseguisteis mas que atravesarme la piel, y con el brazo que me heristeis, podría estrangularos, si tuviese ese antojo... En cuanto á Juan Marcos, estuvo en poco que no perdiese la vida, pero se salvó y aquí le teneis sano y salvo.

—Estáis locos ó borrachos—balbuceó Clemente—pues no sé lo que queréis decir... Seguid vuestro camino ó llamo...

—Ni estamos borrachos ni somos dos locos. Estamos en el goce de nuestra cabal razón y por tanto os ruego que tengais muy presente lo que voy á deciros, señor de Trécourt. Sois un traidor y un asesino... lo cual á vuestra edad indica que prometéis mu-

cho... Dad gracias á Dios porque hizo que naciésteis en el castillo de Saumerie-des Eaux. Agradecedle el ser primo de Teresa é hijo de una noble señora, á la que veneramos mucho porque sino... Si no temiese llevar el luto y la desolación al castillo, os juro que no os daría más explicaciones, dispensándoos la inmerecida honra de batiros conmigo para salvar las apariencias... Tened en adelante mucho cuidado con lo que haceis, porque bien puede suceder que llegue un momento en que se llene la medida y pierda yo la paciencia... Por hoy me limito á daros este aviso... no lo echéis en olvido...

Quiso sonreír Clemente, pero no lo consiguió; su rostro, contraído y cubierto de terrosa palidez, no pudo hacer más que una mueca.

No podía tragar la saliva y estaba parado en el medio del camino sin poder dar ni un paso. Hacía mucho tiempo que se habían alejado los dos hermanos, y él seguía aún allí inmóvil y meditando no sé qué nueva y abominable venganza contra aquéllos.

Sin duda debió encontrar la idea que buscaba, porque hizo un gesto de amenaza, y el rencor hizo fulgurar su mirada.

V

Juan Marcos y Sansón no tenían intención de permanecer mucho tiempo en Saint-Viâtre, pues se habían alistado y deseaban seguir al ejército mientras durase aquella malhadada campaña.

Su compañía había desaparecido, y creyeron que debían organizar otra, y así lo hicieron. No en vano se dirigieron á los vecinos de Saint-Viâtre y de los caseríos de los alrededores, pues al poco tiempo tenían completo el cupo.

En unos cuantos días reunieron bastante gente para reemplazar á la de la desaparecida compañía franca; y se disponían á marchar á Mars, para uniformarse y pertrecharse, cuando ocurrieron dos sucesos, uno tras otro, que retrasaron su viaje.

Un día en que Sansón y Juan Marcos regresaban de una excursión hecha á Motte-Buvron, al acercarse á Saint-Viâtre vieron por cima de las copas de los árboles de la selva, un gran resplandor rojo, que se extendía por el cielo y coloreaba, con